

BIBLIOGRAFIA

- ALLEN, Harold B. (1965). *Teaching English as a Second Language*. New York, McGraw-Hill International Book Company.
- BAENA, L. A. "Adquisición del lenguaje y desarrollo del conocimiento", *Lenguaje*. Vol. 1, No. 4, diciembre 1972, 41-46.
- BELYAYEV, B. V. (General editor C. V. James 1970) *The Psychology of Teaching Foreign Languages*. Pergamon Oxford Russian Series.
- COLE, Peter. (1975). "Some Techniques for Communication Practice", *English Teaching Forum*. XIII, 1 and 2, 150-153.
- COSGRAVE, Desmond. (1975). "From Pattern Practice to Communication", *English Teaching Forum*. XIII, 1 and 2, 141-149.
- CHOMSKY, Noam. (1969). *Current Issues in Linguistic Theory*. The Hague, Mouton & Co., Printers.
- _____. (1971). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Madrid, Aguilar, S. A.
- DOBSON, Julia. (1975). "Dialogues: Why, When, and How to Teach Them", *English Teaching Forum*. XIII, 1 and 2, 55-63.
- FINOCCHIARO, Mary. (1975). "Myth and Reality - A Plea for a Broader View", *English Teaching Forum*, XIII, 2 and 2, 55-63.
- _____. (1976). "M-o-t-i-v-a-t-i-o-n in Language Learning", *English Teaching Forum*. Vol. XIV, No. 3.
- _____. (1977). "Developing Communicative Competence", *English Teaching Forum*. Vol. XV, No. 2.
- HYMES, D. (Ed. por Renira Huxley and Elizabeth Ingram, 1971). "Competence and Performance in Linguistic Theory", *Language Acquisition: Models and Methods*. New York, N. Y., Academic Press Inc.
- JAMES, Carl. (1972). "The Applied Linguistics of Pedagogic Dialogues", *English Teaching Forum*. X, 3, May-June.
- MACKEY, William Francis. (1971). *Language Teaching Analysis*. Indiana University Press.
- McCREADY, George. (1975). "Developing a Lesson around a Dialogue", *English Teaching Forum*. XIII, 1 and 2, 51-54.
- OVIEDO, Tito Nelson. (1976). "Consideraciones sobre la enseñanza-aprendizaje de los idiomas extranjeros", *Lenguaje*. Vol. 1, No. 7, Julio 1976, 7-27.
- _____. "Enseñanza aprendizaje de las estructuras sintácticas de lenguas extranjeras", *Lenguaje*, No. 8, Febrero 1978.
- PALMER, Adrian. (1975). "Communication Practice vs. Pattern Practice", *English Teaching Forum*. XIII, 1 and 2, 136-140.
- PRATOR, Clifford H. (1975). "Development of a Manipulation-Communication Scale", *English Teaching Forum*. XIII, 1 and 2, 122-125.
- SITTLER, Richard. (1975). "Teaching Aural Comprehension", *English Teaching Forum*. XIII, 1 and 2, 117-121.
- VIA, Richard A. (1975). "English through Drama", *English Teaching Forum*. XIII, 1 and 2, 158-162.

LENGUAJE, N° 9.

Universidad del Valle.
Cali, Colombia, 1978.

*El Profesorado de Inglés de la Universidad
Colombiana: Sus Opiniones Sobre los
Programas Especiales de Inglés*

Víctor E. Cruz C.

Universidad del Valle

La enseñanza de Inglés como idioma extranjero en Colombia se ha incrementado considerablemente en los últimos años y alcanza ya un lugar de prominencia en el campo de las humanidades y particularmente dentro del campo de la enseñanza de idiomas extranjeros. Varios, desde luego son los factores que han contribuido directa o indirectamente a la realidad de este fenómeno. Por un lado, se cuenta indudablemente con el interés académico y profesional de todas aquellas personas e instituciones asociadas con la enseñanza de Inglés, y por otro, con la demanda considerable de recursos e instrucción a todos los niveles del sistema educativo del país. Mientras que el número de academias de Inglés e institutos de lenguas especializados en la enseñanza de Inglés, así como el de programas de Inglés y la variedad de los cursos que se ofrecen se ha multiplicado ilimitadamente, en la universidad la oferta parece no solo haber superado la demanda sino que también ha afectado la naturaleza misma de los programas que se ofrecen, el enfoque, la orientación y los objetivos de los mismos. Cuando anteriormente nos limitábamos sólo a enseñar la lengua por su importancia puramente académica, nos encontramos ahora enseñándola para satisfacer los requerimientos especiales de una audiencia cada vez más heterogénea.

Durante la última década y a un nivel profesional, se ha observado también la tendencia marcada a cuestionar la naturaleza y enfoque de los programas de Inglés, mientras que a nivel del estudiantado se cuestionan el propósito y los objetivos de los cursos que se ofrecen.

A todo esto se agrega el cuestionamiento por parte de las agencias gubernamentales encargadas de financiar los programas de Inglés que se ofrecen, no sólo a nivel del bachillerato sino también a nivel universitario. El Ministerio de Educación Nacional colombiano se encuentra ahora empeñado en producir una reforma curricular en la enseñanza de idiomas extranjeros en el bachillerato que va a tener notables efectos para toda la profesión y en particular para el currículo de Inglés en la universidad colombiana. Sin entrar, desde luego, a discutir los pro y los contra de la posición del gobierno y mucho menos la posición de la profesión ante este asunto, es necesario anotar que la acción que el gobier-

no piensa tomar es solo reflejo de la situación incierta y caótica, tal vez, que ante la profesión ha creado la incertidumbre de no saber más objetivamente qué tarea es la que se tiene en las manos, cómo se va a realizar, y lo que es más importante: cómo se puede tener seguridad de que una vez realizada produzca los resultados que más beneficien a la comunidad estudiantil y consecuentemente al país en general.

Si a todas estas consideraciones se le agregan también los cambios e innovaciones que se han presentado dentro de las disciplinas en cuanto a su fundamento teórico, en cuanto a métodos y técnicas, y en cuanto a la naturaleza misma del estudiantado universitario, se presenta entonces la necesidad de determinar cuáles son los problemas desde el punto de vista curricular que la profesión confronta en este momento, cómo percibe la profesión esos problemas y cómo se podrían solucionar sin recurrir o esperar a que se resuelvan por sí solos. Las respuestas, como es de esperarse, no se producen fácilmente y desafortunadamente tampoco se producen rápidamente.

Algunos pasos se han dado ya en esta dirección. Por ejemplo, son varios los departamentos de idiomas de universidades colombianas que ofrecen ahora programas especiales de Inglés — tradicionalmente llamados de 'servicio' diseñados específicamente con el propósito de satisfacer los requerimientos lingüísticos de profesiones especializadas tales como la medicina, la ingeniería y las ciencias, y en algunos casos los requerimientos de las carreras intermedias técnicas, comerciales o vocacionales.

En un estudio sobre el estado de la enseñanza de Inglés en la universidad colombiana que se acaba de concluir (Cruz, 1977) se encontró, por ejemplo, que más de la mitad (64.4%) del profesorado de Inglés universitario está dedicado casi exclusivamente a los programas de servicio. Sin embargo, es poco lo que se sabe hasta el momento sobre el tipo de cursos que se ofrecen en programas especiales sobre sus contenidos, sobre sus objetivos y metodología y mucho menos sobre la opinión que el profesorado tiene sobre los mismos.

El estudio en mención, que tuvo como objetivo principal el de determinar cual es el estado actual de la enseñanza de Inglés en la universidad colombiana, trató de obtener información sobre el problema específico de la enseñanza de comprensión de lectura y sobre la opinión que el profesorado tiene del problema.

Para llevar a cabo el estudio se hizo una encuesta nacional utilizando una muestra estratificada y representativa de la comunidad de universidades colombianas. La encuesta fue diseñada con el objeto de recoger toda clase de información sobre el profesorado universitario de Inglés, pero principalmente sobre la enseñanza de Inglés a nivel universitario en todos sus aspectos y sobre la opinión que el profesorado tiene de todos y cada uno de ellos.

La muestra constituida por 16 universidades, o sea el 35.0% de la población total de 45 universidades oficialmente reconocidas por el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES),

fue seleccionada al azar teniendo en consideración dos factores muy importantes y con el fin de asegurar su representatividad a nivel nacional: 1) el tipo de control académico y/o financiero, es decir, la consideración de si la universidad es nacional, departamental o seccional, o privada, y 2) el tamaño de la universidad. Las universidades se dividieron en dos categorías: 'grandes' con más de 4.000 estudiantes, y en 'pequeñas' con menos de 4.000. La situación geográfica de la universidad se consideró como una de las variables en un principio, pero se desechó luego porque un poco más del 60.0% de las universidades del país están concentradas en tres ciudades principales del país (Bogotá, Medellín y Cali).

La muestra del profesorado se tomó teniendo como base una población total de aproximadamente 5.600 profesores universitarios en todo el país, y considerando que sólo el 5% de esta cifra estaría dedicado a la enseñanza de Inglés. La muestra dió entonces un total aproximado de 280 profesores universitarios de Inglés, en todo el país. Se decidió entonces hacer un muestreo al azar, también del 50% de los profesores de Inglés de tiempo completo y tiempo parcial. Ochenta y cinco por ciento (N=137) del total de 160 profesores a los que se les entregó un cuestionario-encuesta de 25 preguntas lo devolvieron debidamente procesado.

En el análisis de datos se encontró, por ejemplo, que más del 78% del profesorado de Inglés en la muestra considera que el objetivo principal de los cursos de Inglés de servicio en la universidad debiera ser el de capacitar al alumno para leer en Inglés, mientras que sólo el 15.6% está en desacuerdo. De especial importancia para los propósitos del estudio era determinar qué diferencia de opinión existe entre los profesores que enseñan cursos de servicio y entre aquéllos que enseñan cursos especializados relacionados con lenguas modernas. Aproximadamente el 80.0% del profesorado de servicio y el 13.0% del profesorado de lenguas modernas se cuentan entre los que estaban de acuerdo.

Como se puede apreciar claramente a nivel nacional, casi todo el profesorado universitario está de acuerdo en que hay necesidad urgente de ordenar prioridades, no solo en el proceso de la enseñanza de Inglés, especialmente cuando se trata de programas especiales (i. e. de servicio), sino también en los objetivos que se buscan en la actividad instruccional.

Así mismo, cuando al profesorado se le pidió que opinara si la enseñanza de la lectura en Inglés debiera ser parte de un curso especializado, diseñado especialmente para buscar esa destreza — en lugar de hacer parte integral de los cursos regulares que se ofrecen — el 97% estuvo de acuerdo con la idea comparado con solo un 8% que estuvo en desacuerdo.

Es interesante anotar, que cuando se comparan los dos grupos los de servicio y los de lenguas modernas, no se observa diferencia de opinión alguno entre ellos. Estos resultados sugieren tal vez que el profesorado universitario de Inglés está por lo menos enterado del enfoque y orientación que este tipo de cursos debe tener así como también de la modalidad de implementación que se debe seguir.

Se quería también determinar, en esta parte del estudio, la distribución de la población con respecto a la importancia que el profesorado le asigna a la adquisición de la habilidad para leer en Inglés, basados no sólo en los cursos que enseñan sino también en las convicciones de orden teórico y práctico que pudiesen tener. De todo el profesorado que estuvo de acuerdo con que el principal objetivo de los cursos de servicio debiera ser el aprendizaje de lectura (78%), el 41.0% indicaron también que la comprensión de lectura era el principal objetivo de las clases de Inglés que estaban enseñando durante el tiempo de la encuesta, comparado con solo el 4.4% del total (15.6%) del profesorado que estaba en desacuerdo.

Datos igualmente consistentes se obtuvieron cuando al profesorado se le pidió colocar las cuatro destrezas lingüísticas (hablar, entender, leer y escribir) en orden de importancia, con respecto al proceso de enseñanza. De todos los que estaban de acuerdo el 17.5% colocaron también la destreza de lectura en primer lugar. De todos los que estaban en desacuerdo solo el 5.6% hicieron lo mismo.

Se pensó también que la preparación académica y profesional del profesorado así como la experiencia profesional en el campo podrían discriminar estadísticamente a la población con respecto a la pregunta relacionada con programas especiales, particularmente los programas de enseñanza de lectura. El 75.0% de los profesores que tienen una Licenciatura en Lenguas Modernas (48.9%), y el 73.0% de todos los que poseen un Magister (36.3%) comparado con el 25.0% de los que tienen un Doctorado Ph.D. o equivalente (4.4% de la muestra), estaban de acuerdo con que la enseñanza de lectura fuese el principal objetivo de los cursos de servicio.

La experiencia profesional previa del profesorado en el bachillerato no permitió observar diferencia marcada alguna. La experiencia profesoral en la universidad muestra sólo que entre aquellos profesores que han enseñado entre 5 y 10 años (35.5%, total) relativamente más profesores estaban de acuerdo con la pregunta sobre programas especiales, al compararse con los que estaban en desacuerdo.

A pesar de que las combinaciones de tipo analítico de los datos que se presentan en una investigación de este tipo son innumerables, se pueden ya poner en perspectiva las implicaciones reales o supuestas que los resultados que se acaban de presentar tienen para el presente y futuro de la enseñanza de Inglés en la universidad colombiana.

Primero que todo, como se anotó antes, no sólo no cabe duda de que el profesorado universitario colombiano reconoce la importancia de los programas de Inglés con propósitos especiales, sino que también considera que una forma de iniciarlos es la de ofrecer cursos cuyo objetivo principal sea el de adquirir una destreza que corresponda más, desde el punto de vista práctico, a los requerimientos del estudiantado y de sus carreras universitarias. En este estudio se dió como ejemplo el objetivo de adquirir destreza lingüística en la lectura. Es muy posible también que si la pregunta se hiciera, un alto porcentaje del profesorado estaría de acuerdo en ofrecer cursos de Inglés cuyo objetivo principal fuese la

adquisición de destreza lingüística en el habla propia de los médicos o de los ingenieros, para citar solo dos de los casos.

Segundo, la encuesta muestra claramente que no hay mucha diferencia de opinión entre los profesores que ya están dedicados a la enseñanza de cursos de servicio, y los que se dedican exclusivamente a la preparación del futuro profesor de Inglés. Es evidente, indudablemente, como se anotó anteriormente, el vigor con que todos ellos opinan que el currículo de Inglés con propósitos especiales debe ofrecerse en cursos especializados diseñados especialmente para tal efecto.

Por último, es importante mencionar aquí que mientras sabemos, por los resultados que se han presentado, que más de la mitad del profesorado universitario colombiano está dedicado ahora a los programas de servicio, y que un alto porcentaje de ellos favorecen la adquisición de destreza en la lectura como el principal objetivo de estos programas, no hay en estos momentos ninguna indicación de que todos ellos hayan adoptado este nuevo concepto curricular e instruccional. Lo que sí es claro, sin embargo, es que la motivación existe y que el profesorado no sólo es consciente de la problemática que afecta a la profesión en todo el país, sino que también están decididos a resolverlos.

Lo que todo esto significa para la universidad colombiana y particularmente para los programas de Inglés que los departamentos de idiomas ofrecen, es que a menos que se instituya un cambio sistemático en la naturaleza, contenido y objetivos de los cursos que se ofrecen, la oferta seguirá superando la demanda y afectando la seguridad profesional del profesorado. Es de suma importancia que los departamentos de idiomas inicien un movimiento innovador para responder más eficientemente a la realidad de la demanda, especialmente en lo que respecta a los requerimientos lingüísticos de la población estudiantil. Se necesita, por ejemplo, un compromiso por parte no sólo de los Departamentos de Idiomas sino también por parte del profesorado a rediseñar los cursos que se ofrecen, de tal manera que sin sacrificar el aspecto académico de la disciplina se pueda a la vez asegurar la utilización práctica del producto de la instrucción.

Esta tarea podría llevarse a cabo con base en una investigación seria y profesional en el campo del Inglés con propósitos especiales, y con base a los requerimientos lingüísticos del mundo moderno. Los esfuerzos que en el campo está realizando la Universidad del Valle podrían servir como base inicial de la tarea investigativa que se tiene por delante.

